

# Desafíos y oportunidades en la realización de un proceso de investigación formativa con metodología cualitativa y trabajo de campo *online*

Challenges and opportunities in conducting a formative research process based on a qualitative methodology and online fieldwork

**Natalia Fernanda Puchana Caicedo**<sup>1</sup>

ORCID: 0000-0001-7024-624X

**Daniela Pinzón López**<sup>2</sup>

ORCID: 0000-0002-5834-7299

**Isabella Montealegre Álvarez**<sup>3</sup>

ORCID: 0000-0003-3669-3868

**Alba Nubia Rodríguez Pizarro**<sup>4</sup>

ORCID: 0000-0003-1055-9636

Recepción: 16/06/22. Revisión: 30/10/22. Aceptación: 07/11/22

---

**Para citar:** Puchana Caicedo, N. F., Pinzón López, D., Montealegre Álvarez, I., y Rodríguez Pizarro, A. N. (2022). Desafíos y oportunidades en la realización de un proceso de investigación formativa con metodología cualitativa y trabajo de campo *online*. *Revista de Treball Social*, 223, 39-56. <https://doi.org/10.32061/RTS2022.223.02>

---

## Resumen

Este artículo se propone describir y analizar un proceso de investigación formativa que se llevó a cabo en la asignatura de Diseño Etnográfico. Este presentó importantes desafíos y oportunidades debido a la imposibilidad de realizar trabajo de campo presencial por la pandemia por la COVID-19. Por tanto, se realizó trabajo de campo *online*.

---

1 Estudiante de Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. natalia.puchana@correounivalle.edu.co

2 Estudiante de Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. daniela.pinzon@correounivalle.edu.co

3 Estudiante de Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. isabella.montealegre@correounivalle.edu.co

4 Profesora titular. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. alba.rodriguez@correounivalle.edu.co

A partir de una investigación formativa sobre los impactos y las estrategias de afrontamiento que presentaron estudiantes universitarios en la pandemia y el aislamiento por la COVID-19, se pretende describir y analizar la experiencia metodológica sin profundizar en los resultados de la investigación. Primero se describe la entrada a campo, la recogida de información, el análisis de datos y, posteriormente, se reflexiona alrededor del rol que cumplieron los investigadores y los desafíos y oportunidades encontrados en el proceso.

En este caso, los estudiantes de la asignatura de Diseño Etnográfico se posicionaron como investigadores y, al mismo tiempo, experimentaron una comprensión directa de las vivencias vividas por quienes participaron, debido a que también son estudiantes de Trabajo Social. Todo ello aportó al proceso de formación en investigación, pues les permitió ubicarse en dos lugares fundamentales en todo proceso de investigación: como participantes y como investigadores.

Entre los principales desafíos se encontró que la mediación tecnológica desdibuja la interacción y dificulta percibir lo no verbal. Además, hubo poca privacidad en casa para quienes fueron entrevistados y participaron de los grupos focales. Entre las oportunidades se identificó que la investigación *online* acorta distancias, implica menos recursos y que las tecnologías disponibles son muy variadas.

---

**Palabras clave:** Investigación formativa, trabajo de campo *online*, pandemia.

---

## Abstract

This paper seeks to analyse and describe the formative research process carried out on the context of the academic subject “Ethnographic Design”. It involved important challenges and opportunities since it was unfeasible to conduct face-to-face fieldwork on account of the COVID-19 pandemic; therefore, the work was performed online.

Based on formative research on the coping strategies and the impacts felt by university students during the lockdown imposed due to the COVID-19 pandemic, this paper aims to describe and analyse the aforementioned methodological experience without examining the research findings in any more depth. Firstly, field introduction, compilation of information and data analysis are described. Subsequently, the role of the researchers and the challenges and opportunities encountered during the process are also addressed.

In this case, the students on the academic subject “Ethnographic Design” established themselves as researchers and, at the same time, felt first-hand the experiences of those who took part due to the fact that they are also students of social work. This all contributed to the formative research process, since it enabled them to place themselves in two

fundamental perspectives in any research process; namely, those of the participant and the researcher.

Among the main challenges, mediation of technology was determined as obscuring interaction and hindering perception of non-verbal communication. In addition, absence of privacy at home was experienced by the participants who were interviewed/took part in focus groups. Nevertheless, online research posed a number of key opportunities, including overcoming the distance barrier, reducing costs and benefitting from a highly varied selection of technological tools.

---

**Keywords:** Formative research, online fieldwork, pandemic.



## Introducción

La formación en investigación para los trabajadores sociales debe ser un compromiso de primer orden para su ejercicio profesional. Lo anterior implica comprometerse con la producción de conocimiento, como fundamento y resultado de su actuación (Cifuentes, 2013). En este mismo sentido, Falla (2015) plantea que la formación investigativa en Trabajo Social precisa trascender el pragmatismo y promover la reflexión analítica de la cotidianidad y de las prácticas sociales construidas por los sujetos con quienes se interactúa durante el ejercicio profesional, para crear así una cultura de la investigación. A partir del lugar insoslayable que tiene la investigación en el proceso formativo, es fundamental reflexionar sobre los desafíos que implica la formación en investigación en un contexto de múltiples retos e incertidumbres que están incidiendo tanto en la formación investigativa como en la producción de conocimiento.

En este sentido, la investigación social vivió un gran desafío durante el confinamiento obligatorio y aislamiento social a causa de la pandemia provocada por la COVID-19. Esta situación llevó a “la apertura de nuevas líneas de investigación relativas al proceso metodológico del Trabajo Social” (Redondo, 2021, p. 2). El presente artículo presenta una reflexión sobre metodologías para la investigación *online*, que fueron aplicadas en un proyecto de investigación realizado durante la coyuntura de la pandemia. El proceso se realizó en el marco del curso de Diseño Etnográfico con estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle. El curso de Diseño Etnográfico tiene como objetivo introducir a los estudiantes en la importancia de la investigación cualitativa para la creación de conocimiento social y la formación de los trabajadores sociales. La investigación en línea, entonces, se propuso como una oportunidad de aprendizaje en el marco del aislamiento y confinamiento a causa de la pandemia.

Este texto da a conocer cómo se desarrolló una investigación formativa cualitativa entre estudiantes y profesores de forma *online*. Por ello, el trabajo realizado durante el curso giró en torno a los impactos de la pandemia (en el periodo 2020-2021) en los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Mélenz, y sus estrategias de afrontamiento. Este artículo se centra en describir y analizar la metodología utilizada. En especial, el texto se concentrará en lo que significó hacer una investigación cualitativa con un enfoque etnográfico *online*. Para ello, se presentará primero el proceso de convocatoria o entrada a campo, posteriormente se presentará la metodología y luego los instrumentos, después se abordará el análisis de datos y finalmente se hablará acerca de los resultados.

## Proceso de convocatoria o “entrada a campo”

Durante el curso de Diseño Etnográfico se desarrolló un proyecto de investigación formativa denominado “Impactos y estrategias de afrontamiento en los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle a causa de la pandemia y el aislamiento por la COVID-19”.

Se trató de un estudio cualitativo sobre la construcción de sentido de la realidad de las personas participantes y los significados construidos sobre la misma. De acuerdo con Ramos (2020) el alcance de este tipo de investigaciones es “realizar estudios de tipo fenomenológicos o narrativos constructivistas, que busquen describir las representaciones subjetivas que emergen en un grupo humano sobre un determinado fenómeno” (p. 53).

La asignatura estuvo integrada por aproximadamente treinta estudiantes, quienes en el proceso de investigación formativa se convirtieron tanto en investigadores como en participantes del proyecto. Con el objetivo de que los estudiantes tuvieran acceso a los distintos archivos del proyecto, se creó una carpeta compartida en la nube, haciendo uso de la herramienta Google Drive. El primer momento del proceso fue la construcción del proyecto de investigación, en la que participaron todos los estudiantes matriculados en la asignatura; posteriormente, los investigadores se dividieron en subgrupos de tres personas. Cada subgrupo lideró la construcción y redacción de un apartado del proyecto (antecedentes, marco teórico, planteamiento del problema, preguntas de investigación, justificación, marco contextual, objetivos, estrategia metodológica y aspectos operativos). Esto con el fin de distribuir responsabilidades y que todos aportaran y participaran del proceso.

Después de esto se organizó la entrada a campo, la cual también se realizó a partir de subgrupos que se encargaron de realizar el proceso investigativo con cada uno de los semestres (desde el tercer hasta el décimo semestre) que se realizó totalmente *online*. Sin embargo, no se puede dejar de lado que, debido a las relaciones preexistentes entre el estudiantado, también se consideró la vida fuera de línea, algunos encuentros y conversaciones que remitieron a los encuentros virtuales. Esta entrada a campo dio inicio con un ejercicio de voz a voz por medio de chats informales de WhatsApp, donde los investigadores, estudiantes de la materia ya mencionada, se dirigían a varios compañeros conocidos de diferentes semestres de Trabajo Social de la Universidad del Valle, que estuvieran matriculados en el periodo de febrero a octubre del 2021 para que fueran partícipes del proyecto. Luego, se abrió una cuenta de Instagram para difundir información del proyecto. Además, se diseñó un volante que resumía los objetivos y ejes de análisis del proyecto y convocaba a los estudiantes a inscribirse para participar del mismo por medio de un formulario de Google Forms. Esa pieza se difundió a través de saloneos *online*,<sup>5</sup> la cuenta de Instagram y el Facebook personal de los investigadores.

5 Entendemos por *saloneo* la asistencia de uno o varios estudiantes no pertenecientes a

En el ejercicio de saloneo se definió que uno o dos subgrupos asistirían a una de las clases programadas para un semestre, coordinando horarios y designando responsabilidades tales como qué integrantes de los subgrupos asistirían al saloneo, quién presentaría la información, quién proyectaría la pantalla con el volante y quién tomaría notas. Esto último teniendo en cuenta que la asignación interna de los investigadores al respecto del saloneo era hacer observación participante y registrar sus reflexiones en diarios de campo, respecto a la experiencia de este y los sentires alrededor de las reacciones o manifestaciones de los estudiantes que estaban siendo invitados a participar en la investigación. Cada momento del proceso de investigación estuvo supervisado por la docente a cargo del curso y una monitora, quienes incentivaron la reflexión e hicieron sugerencias.

El método se definió a partir del propósito central de la investigación: contribuir a la comprensión de los impactos y las estrategias de afrontamiento identificados por los estudiantes que fueron generados por la pandemia y el aislamiento a causa de la COVID-19. Es decir, que se trató de comprender las experiencias que vivieron las personas a partir de un contexto o problemática compartida. Por lo tanto, el desarrollo del proyecto se realizó con el método cualitativo, en el que se usaron técnicas dialógicas individuales como las entrevistas semiestructuradas, y técnicas dialógicas grupales como los grupos focales, de carácter conversacional y realizadas por la plataforma de Google Meet. Con una duración aproximada de dos horas, tanto las técnicas individuales como las grupales, se hicieron teniendo el consentimiento de los estudiantes para grabarlas y posteriormente poder transcribirlas.

El siguiente momento del proyecto fue la construcción colectiva del instrumento de entrevista, donde cada subgrupo encargado de uno de los siete ejes y sus respectivas categorías de análisis debía presentar propuestas de preguntas para el instrumento; cada una de estas fue discutida y modificada por todo el equipo. Fue el momento en que se tuvo el primer instrumento de entrevista y todo el equipo se dispuso a convocar a los estudiantes que manifestaron su deseo de participar en el proyecto. En este momento ocurrió en Colombia una movilización y protesta nacional, “un estallido social”: el paro cívico del 2021 que fue apoyado por algunos estudiantes de la Universidad del Valle, quienes tomaron la decisión de acoger la figura de paro estudiantil, que duró alrededor de cuatro meses. Lo anterior detuvo el proceso de investigación, que en un principio se esperaba que durara dieciséis semanas.

Después de que fueron reiniciadas las clases, con todo lo que implicó volver al proceso investigativo después del paro estudiantil, el equipo de investigadores volvió a contactar con las personas que habían expresado

---

determinada clase, quienes se presentan con el permiso del docente que imparte dicha clase, con el fin de compartir información sobre un evento o tema específico, o convocar a eventos, reuniones o asambleas. En este caso, el saloneo se llevó a cabo de forma *online* asistida por medios tecnológicos, lo que se convierte en una forma no convencional de investigación cualitativa.

su interés en participar en la investigación. Este proceso fue difícil, pues al final se trataba de estudiantes que también estaban atravesados por un sinnúmero de emociones y sentires posteriores al paro. Pese a esto, se llevaron a cabo diez entrevistas semiestructuradas individuales (dos por cada semestre). La aplicación de esta técnica estuvo dividida en dos momentos: entrevistas de pilotaje y entrevistas posteriores al pilotaje. En el primer momento se llevó a cabo una reflexión, en la que se incluyeron algunos ajustes en el instrumento de entrevista y se hicieron arreglos pertinentes para mejorar el guion. Además, las entrevistas de pilotaje permitieron reconocer tres categorías emergentes: primero, los emprendimientos como una estrategia de afrontamiento; segundo, los impactos para estudiantes de prácticas en el marco de la pandemia y el aislamiento por la COVID-19; por último, el paro cívico del 2021 en Colombia.

## Metodología

Durante el periodo febrero-octubre del 2021 fueron convocados los estudiantes del Programa Académico de Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Cali, a participar de las entrevistas. La invitación se realizó por redes sociales (Facebook, Instagram) y por medio del correo institucional. En total cincuenta y cinco estudiantes manifestaron su interés en participar, cuarenta y dos se identificaron como mujeres y trece como hombres. Con este grupo se hicieron un total de veinte entrevistas semiestructuradas y cinco entrevistas a grupos focales.

Los métodos empleados presentaron el desafío y la oportunidad de hacerlos de forma presencial asistida por medios tecnológicos de principio a fin. En primer lugar, los medios posibilitaron la convocatoria y la difusión de información para hacer la entrada a campo a través de las redes sociales, publicaciones y herramientas de Google. En segundo lugar, los medios tecnológicos fueron útiles en la organización del equipo de investigación.

Al principio, se dio mayor énfasis a la técnica individual, es decir, a las entrevistas semiestructuradas. De esta manera, primero se abarca lo que es una entrevista cualitativa, pues como lo plantea Munarriz (1992):

La entrevista cualitativa se refiere a la conversación mantenida entre investigador/investigados para comprender, a través de las propias palabras de los sujetos entrevistados, las perspectivas, situaciones, problemas, soluciones, experiencias que ellos tienen respecto a sus vidas (p. 112).

De esa manera, se le da un lugar principal a la palabra del otro. Asimismo, Munarriz (1992) expone que por medio de la entrevista semiestructurada se recoge información más delicada pero necesaria para la investigación, a través del planteamiento de una serie de interrogantes que parten de hipótesis intuitivas sobre el tema. Esto permite que el investigador o investigadora pueda orientar la entrevista, teniendo en cuenta los temas principales o relevantes.



Después se hicieron cinco grupos focales, en los que se abordaron cinco ejes temáticos. Según Escobar y Bonilla (2013), los grupos focales son

una discusión con un grupo de seis a doce personas, quienes son guiadas por un entrevistador para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio, la entrevista a grupos focales es un medio para recolectar en poco tiempo y en profundidad un volumen significativo de información cualitativa (p. 191).

Según estos autores esto permite además “hacer que surjan emociones, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otras técnicas” (Escobar y Bonilla, 2013, p. 52).

Con estas técnicas se fue dando paso a la práctica de una etnografía digital, la cual como lo plantean Bárcenas y Preza (2018) se constituye entre la dimensión *online*, trabajo en línea, y la dimensión *offline*, fuera de línea. Estas dimensiones se integraron para la producción de datos (individuales y colectivos), construyendo un entramado de diversas prácticas sociales que permitieron desarrollar la investigación formativa, aspectos fundamentales aun cuando las técnicas de investigación y el trabajo de campo se realizaron únicamente en escenarios en línea (*online*). Es decir, el trabajo de campo realizado remitió al mundo físico de los investigadores y participantes, pero los datos se fueron construyendo y recabando siempre en línea. Las entrevistas, los grupos focales y los encuentros entre investigadores siempre fueron a través de medios digitales.

## Instrumentos

Así, a partir de los objetivos planteados en el proyecto se construyeron siete ejes<sup>6</sup> y diecisiete categorías de análisis, considerando los conocimientos teóricos sobre la situación problema y el contexto. Sobre esta base se dio paso al diseño del instrumento de entrevista semiestructurada con aproximadamente sesenta preguntas. Durante el desarrollo de las entrevistas, los investigadores no fueron directivos con las preguntas, sino que a medida que se generaba el espacio dialógico, los participantes daban respuesta a dos, tres o más preguntas a partir de una misma. Luego, a cada una de estas categorías se le asignó un color, con el fin de facilitar su distinción en las transcripciones de entrevistas individuales.

El diseño se hizo de forma colectiva y *online*. Con el primer instrumento diseñado, se hicieron pruebas piloto que permitieron identificar problemas y realizar mejoras para la realización de las entrevistas posteriores. Además, las primeras entrevistas permitieron reconocer tres categorías emergentes: (1) los emprendimientos como una estrategia de afrontamiento

6 Los ejes y categorías de análisis están relacionados con los impactos y las estrategias de afrontamiento en (1) la vida familiar, (2) la vida académica, (3) las relaciones erótico-afectivas, (4) la salud mental, (5) los desplazamientos, (6) las violencias y (7) lo económico.

to, (2) los impactos para estudiantes de prácticas académicas en el marco de la pandemia y el aislamiento por la COVID-19 y (3) el estallido social (paro nacional abril-junio) del 2021 en Colombia.<sup>7</sup>

Para la investigación se llevaron a cabo veinte entrevistas semiestructuradas con una duración de aproximadamente dos horas. En ellas se hicieron alrededor de sesenta preguntas. Las entrevistas se realizaron a través de Google Meet, y con la previa autorización y consentimiento informado de los participantes se grabó cada una de ellas con el fin de transcribir las grabaciones.

Con el objetivo de ampliar y contrastar la información obtenida en las entrevistas se utilizó la técnica de grupos focales. Esta técnica permitió recolectar, en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información. Los grupos focales se realizaron a partir de una discusión que estuvo conformada entre cinco y ocho estudiantes, quienes fueron guiados por un entrevistador para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio. Esta técnica se aplicó con el fin de obtener información colectiva, es decir, de todos los que conformaban el grupo. Esto permitió contrastar la singularidad de los datos obtenidos en las entrevistas individuales.

El instrumento del grupo focal fue construido con cinco tópicos: primero, las percepciones sobre la socialización e interacción con compañeros de programa y universidad; segundo, las percepciones sobre las estrategias de afrontamiento, por ejemplo, respecto a los impactos en la vida familiar –figuras de autoridad, lo económico-emprendimientos, la organización de los espacios, las estrategias de autocuidado, entre otros–; tercero, las consideraciones sobre la salud mental, con el acompañamiento de profesionales (psicólogos, terapeutas ocupacionales, pertenecientes a la universidad) o el ejercicio físico como un factor para mejorarla; cuarto, las percepciones sobre asumir tareas del cuidado y su influencia en el desempeño académico; por último, las transformaciones en las relaciones erótico-afectivas durante la pandemia y el confinamiento, el cual se refiere a cómo se vivió la sexualidad, el contacto con otras personas y la relación con el propio cuerpo. Es importante señalar que metodológicamente estas categorías se construyeron inductivamente y con participación de los estudiantes del curso, no son categorías construidas a partir de perspectivas teóricas, sino con base en la experiencia de los participantes en la investigación.

Se constituyeron cinco grupos focales con estudiantes de tercer, cuarto, sexto, octavo y décimo semestre respectivamente. Como se mencionó anteriormente, asistieron entre cinco y ocho estudiantes por reunión. Para el desarrollo de la técnica, los investigadores decidieron que una persona por grupo asumiría el lugar de moderador y dos personas asumi-

<sup>7</sup> Con el nombre de *estallido social en Colombia* se reconoce uno de los procesos de movilización llevados a cabo durante los meses de abril a junio del 2021, con la mayor participación ciudadana que ha habido durante los últimos años, para manifestar el descontento de la gente con políticas gubernamentales. Este proceso llevó a un paro nacional que impactó la vida de los colombianos.

rían el rol de observadores. De igual manera, se estableció que el tiempo de duración de las sesiones sería de dos horas. En cada grupo focal se abordaron los cinco tópicos construidos.

En el inicio de cada sesión se obtuvo el consentimiento informado de los participantes para grabar. Además, se acordó que, para hablar, cada participante tenía que pedir la palabra y cuando fuera su turno tendría disponibles dos minutos y medio para hablar. Esto con el fin de garantizar la participación de todos. Los hallazgos fueron contrastados con los de las entrevistas individuales.

Al igual que con las entrevistas, la constitución de grupos focales por medio de videollamadas representó un desafío en cuanto a la interacción. Algunos estudiantes no estaban dispuestos a activar sus cámaras y cuando se abordó el tópico relacionado con las relaciones erótico-afectivas sus participaciones fueron limitadas. Esta situación tiene que ver con lo disruptivo de este tema y la carencia de un espacio con intimidad que permitiera hablarlo tranquila y libremente, así como tratar este tema frente a las otras personas del grupo.

## Análisis de datos

El proceso de análisis de contenido de las entrevistas estuvo compuesto por tres pasos: la transcripción de entrevistas; la categorización de datos cualitativos de forma manual, asignando a cada categoría analítica colores diferentes; y el análisis del producto de cada observación con un cierre parcial<sup>8</sup> de entrevista. Cada equipo de investigadores se organizó, con ayuda de la docente a cargo, intentando que (sobre todo el análisis) se hiciera en tiempo real en conjunto con todos los integrantes del curso de Diseño Etnográfico. Esto con el objetivo de tener descripciones ricas, análisis profundos y construidos desde varias perspectivas. Las reuniones vía Google Meet y las socializaciones de los análisis en clase permitieron una realimentación del proceso y un aprendizaje significativo. Este aprendizaje ocurre cuando una persona (en este caso los estudiantes) asocian sus conocimientos previos y prenociones con nueva información, lo que aporta a la reconstrucción y reajuste de sus marcos de significado. Desde la perspectiva de Garcés et al. (2019), este tipo de aprendizaje permite edificar conocimientos y conceptos sólidos y redes de conocimientos: “Los conocimientos nuevos se integran a los preexistentes y estos a la estructura cognitiva del sujeto. El propósito es que estos conocimientos perduren en el tiempo” (p. 234).

De forma similar al instrumento de entrevista se construyó el de grupo focal. Como se dijo anteriormente, este estuvo compuesto por cinco tópicos de análisis basados en aquellas áreas que durante las entrevistas

---

8 Se entiende por *cierre parcial de entrevista* el paso posterior a la transcripción y categorización de esta. Es un proceso en el que se analizan los *verbatim*s a la luz de las teorías elegidas para la investigación. Además, se evalúa el alcance de los objetivos y se realiza un balance del instrumento de entrevista.

no fueron lo suficientemente abordadas. Así, se convocó por medio del saloneo (*online*) y el ejercicio de voz a voz a grupos de entre seis y doce estudiantes a una videollamada de Google Meet que no debía durar más de dos horas y en la que los investigadores se habían dividido en un moderador y dos observadores; los últimos tuvieron la labor de realizar una conclusión por cada eje de investigación. Dichas conclusiones fueron compartidas al final de cada sesión con el propósito de validar si los estudiantes consideraban que se habían recogido sus respuestas. Cada grupo focal contó a su vez con un ejercicio de análisis similar al de las entrevistas.

Las entrevistas en profundidad, estructuradas y semiestructuradas, son técnicas que podemos denominar clásicas en los estudios realizados con metodologías cualitativas, al igual que los grupos focales. Estas permiten conocer las percepciones, valoraciones y construcciones de sentido de los agentes sociales, y han sido definidas como “una coparticipación de dos actores creando narrativas” (Holstein y Gubrium, 1997, p. 114), entre muchas otras definiciones que tienen en común. Las técnicas dialógicas (individuales o colectivas) implican un encuentro para compartir un espacio entre investigadores y participantes. No obstante, como se ha abordado, en este proceso no fue posible realizarlas de manera física, sino asistidas por medios tecnológicos, lo cual implica rupturas tanto epistemológicas como operativas. En el primer aspecto, la relación entre investigador y participante está mediada por artefactos virtuales, lo cual interfiere en la construcción de una relación cercana en la que en el diálogo no solo está el lenguaje hablado, sino también el lenguaje gestual y corporal. En lo operativo, una dificultad importante que se presentó con los participantes se dio porque se encontraban en sus hogares y en espacios que no les permitía ahondar en algunas respuestas para mostrar su ámbito más íntimo y simbólico y por las interferencias de otras personas.

El último paso del proceso fue la construcción del informe final. Este requirió de mucha organización de los estudiantes investigadores, pues fue un documento escrito a varias manos: cada estudiante con un estilo distinto. Por medio de la herramienta Google Drive se abrió un documento compartido en el que cada subgrupo de trabajo tenía asignada la redacción de uno o dos apartados del informe. Este informe se estructuró en doce capítulos a parte de la introducción, las conclusiones, las referencias bibliográficas y los anexos.

## Discusión y conclusiones

La construcción de un proyecto de investigación formativa de manera conjunta<sup>9</sup> y *online* representó retos y oportunidades. Así, el progreso y realización de cada una de las fases del proyecto estaba asociado directamente con el cumplimiento de las responsabilidades que cada subgrupo

9 Cuando nos referimos a que la construcción del proyecto y el desarrollo de la investigación fue conjunta estamos aludiendo a que esta se realizó con un grupo de treinta personas y el acompañamiento de la profesora que impartía la asignatura.

tuviera asignadas. En ese sentido, fue un ejercicio constante de confianza y exigencia con el compañero o la compañera, pues en este caso no solo implicaba cumplir con la tarea para la clase, sino cumplirle a las personas que manifestaron su interés en participar de la investigación. En síntesis, si un subgrupo no cumplía con la asignación en las fechas establecidas, afectaba a todos los demás y al desarrollo del estudio. Esto se constituyó en un aprendizaje significativo porque permitió enlazar experiencias, prácticas y conocimientos. Al mismo tiempo, era fundamental reconocer que quienes lideraron el proyecto se posicionaron como observadores de primer y segundo orden, es decir, como parte de la experiencia vivida en la investigación, pero a su vez como investigadores de dicha experiencia. Cada investigador era al mismo tiempo estudiante y se encontraba atravesando esos impactos y generando estrategias de afrontamiento a causa de la pandemia y el aislamiento por la COVID-19.

Como oportunidad entre los grupos de investigadores estudiantes se resaltan los espacios de clase generados en la plataforma de Google Meet para resolver dudas que cada grupo tenía al aplicar las técnicas. De igual manera, fue un espacio para hablar de los sentimientos y/o emociones durante el proceso, dando cabida al ejercicio de reflexividad, que aunque atraviesa todo el proceso de investigación cualitativa, en el ejercicio de la misma tiene un lugar de poca visibilidad (De la Cuesta Benjumea, 2011). Lo anterior también implicó que cada uno se preguntara sobre sus motivaciones hacia la investigación, sus prenociones y concepciones de la realidad y los sujetos, sus reacciones ante las respuestas de los participantes, o que cada persona se cuestionara qué le hacía sentir el dolor del otro, cómo se ubicaba a sí mismo en la misma situación, qué hubiera hecho, entre otras preguntas. Así mismo, pensar cómo todo lo anterior influye en la forma como se ejecuta la investigación, el clima de las entrevistas y grupos focales y el tono que se utiliza para dirigirse al otro, entre otros aspectos.

Para este ejercicio de reflexión fue necesario hacer uso del diario de campo como herramienta de registro de las descripciones detalladas de cada técnica aplicada, los sentimientos y pensamientos que surgieron y las inquietudes, de modo que se pudieran compartir con el grupo para proyectar diferentes alternativas de solución. Un diario de campo que registraba un trabajo de campo híbrido que se constituía entre lo *online* y *on-life*.<sup>10</sup> El primero utilizado como herramienta para la interacción y el segundo como campo en el que se desarrollaba el mundo de la vida, de los impactos, pero también de los afrontamientos al confinamiento y la pandemia por la COVID-19.

De esta manera, como se ha planteado previamente, se fue dando la práctica de una etnografía digital, en la que de acuerdo con los planteamientos de Hine (2015), Internet se constituye en una experiencia encarnada que se construye en el día a día y se enclava en marcos de acción y significado que se producen a través de prácticas sociales en Internet.

<sup>10</sup> *Online* y *on-life* se refiere a lo digital y lo presencial asistido por medios tecnológicos, respectivamente.

Este tipo de etnografías se realizan en entornos de campo difusos e impredecibles entre las formas de interacción mediadas por computadoras y cara a cara. Como fue el caso específico de la investigación realizada con estudiantes y por estudiantes. En este sentido, Hine (2015) plantea que la etnografía digital se fundamenta en tres principios epistemológicos que son comunes a cualquier práctica etnográfica:

- El campo como una construcción del investigador a partir de patrones de conexión y circulación en escenarios móviles y multisitio entre los espacios en línea y fuera de línea.
- La participación del etnógrafo a través de una visibilidad mutua encontrando formas de co-presencia en diferentes medios o redes.
- La larga duración en el trabajo de campo para generar la experiencia para establecer conexiones entre plataformas, actores o espacios en línea y fuera de línea, formular y rechazar teorías emergentes, y llegar a un punto de saturación (Hine, 2015).

Lo anterior fue además una oportunidad, pues la relación entre investigadores y participantes se percibió cercana y cómoda durante todo el proyecto. Para los investigadores no fue una dificultad llegar a los estudiantes, ubicar las palabras o medios apropiados a usar para convocar, dado que en algunos casos hubo una cercanía previa en diferentes asignaturas o algunos habían tenido la oportunidad de compartir espacios de manera presencial en la universidad. También fue una oportunidad realizar una investigación cualitativa con perspectiva etnográfica en condiciones de no presencialidad física, esto incentivó la capacidad creativa y también se lograron aprendizajes importantes en un contexto de mundialización que se encuentra interconectado y que cada vez exige más el uso de medios tecnológicos. No solo para la investigación, sino para la intervención y en el caso específico que nos ocupa para la formación de profesionales en Trabajo Social.

Para Lemos y Navarro (2018) la tecnología aparece como mediadora entre el equipo de investigadores y los participantes del estudio. El acercamiento por estos medios permite acortar distancias, reconstruir miradas, propicia el encuentro y la interacción entre actores sociales ubicados en distintos contextos y lugares. Sobre esta misma línea, estos autores se preguntan si dicha mediación tecnológica desdibuja la interacción o complejiza su significado, pues las perspectivas de investigación social cualitativa presencial destacan que el investigador y el participante "comparten un espacio y un tiempo, lo cual habilita a recuperar no solo narrativas, sino gestos, comportamientos, entornos" (p. 2). En ese sentido, uno de los limitantes más mencionados por los investigadores en las conversaciones grupales fue la ausencia del lenguaje no verbal durante los salones *online*, grupos focales y entrevistas, pues si bien se abría la cámara para humanizar dichos encuentros, no era común que los participantes lo hicieran. Por lo tanto, en algunos momentos la interacción era con una pantalla portadora de símbolos que se constituyen en la representación de la identidad

de quienes participan. No obstante, esta limitación se puede solventar con el uso de cámaras, que permitan una interacción más cercana entre los participantes.

Por otro lado, la tecnología permitió que los estudiantes asistieran a entrevistas y grupos focales desde distintos espacios de la ciudad, de la geografía colombiana y de espacios de la vida cotidiana como sus trabajos, parques e incluso durante trayectos en transporte público. Sin embargo, “la selección de un ambiente disruptivo podría afectar la concentración de los entrevistados y la recopilación de datos” (Deakin y Wakefield, 2013, citado por Lemos y Navarro, 2018, p. 5). Si bien el equipo de investigadores manifestó haber percibido confianza de parte de los estudiantes en salones, entrevistas y grupos focales, el proyecto de investigación se caracterizó por indagar en temas sensibles y sobre una coyuntura ambigua y reciente, por lo que dicho espacio disruptivo o que contara con la presencia cercana de desconocidos o familiares del entrevistado, hacía que fueran más tímidos o que incluso manifestaran su limitación para responder de forma sincera debido a que otras personas estaban escuchando todo lo que estaban diciendo. Esto dificultó “obtener respuestas en profundidad a preguntas delicadas” (Seitz, 2015, citado por Lemos y Navarro, 2018, p. 14).

Como se ha mencionado anteriormente, llevar a cabo un proceso de investigación formativa en contextos de aislamiento social implicó que los investigadores se posicionaran como observadores de primer y segundo orden. Es decir, que observaban la propia experiencia y al tiempo la de los demás, esto permitió procesos de reflexividad desde un doble rol: como participantes de la experiencia y como investigadores de esta. De acuerdo con De la Cuesta Benjumea (2011), la reflexividad implica volver la mirada hacia uno mismo para darse cuenta del efecto que produce en la investigación las construcciones de sentido, los sentires, experiencias e identidades del investigador en el proceso de construcción de conocimiento y de interpretación del contenido de las narraciones de los participantes. Así se desafía el paradigma positivista fundamentado en la objetividad que ha estado presente en las disciplinas sociales, sustentando el distanciamiento entre el investigador y el proceso investigativo.

Los aprendizajes a partir de los errores e inconvenientes que surgieron en la implementación de las técnicas, así como los espacios de socialización y retroalimentación dentro de la clase permitieron compartir las experiencias vividas en el proceso de investigación. Esto fue un espacio semanal de participación, observación y escucha, del que resultaban recomendaciones y sugerencias que permitieron construir el proyecto a varias manos y modificar los instrumentos a través del cual se recolectaron los datos. Además de los aprendizajes académicos, también se facilitaron aprendizajes emocionales que fomentaron el desarrollo personal, combinando de esta manera destrezas académicas y emocionales que permiten actuar de manera asertiva en la vida cotidiana y en el desempeño profesional.

Los participantes en el proceso investigativo agradecieron que las entrevistas y grupos focales fueran espacios para hablar sobre lo sucedido, volver sobre la experiencia y exteriorizar su sentir. Comentaron que

estos espacios sirvieron como una manera de desahogarse y no sentirse solos durante momentos difíciles. Desde la posición como investigadores, escuchar a los compañeros en las entrevistas permitió reconocerse en sus experiencias e identificar que también habían vivido situaciones similares. Así, el vínculo entre investigadores y participantes se fortaleció y dejó como resultado la satisfacción de haber aprendido mucho, pero más allá de eso, haber fortalecido las redes entre compañeros.

Entre las múltiples oportunidades del proceso de investigación formativa con trabajo de campo *online*, se encuentra el haber podido ahorrar gastos, que en la investigación cualitativa tradicional deben ser considerados para poder asegurar el desarrollo del proyecto, tales como el acondicionamiento de los espacios, la búsqueda de recursos humanos, el pago por desplazamientos, el hospedaje, entre otros. Esto representa numerosos desafíos y en ocasiones hace que investigaciones con mucho potencial no puedan ser llevadas a cabo.

No obstante, si bien la investigación formativa *online* ahorró gastos, hay que reconocer que acceder a conexión a Internet, servicios de energía y dispositivos tecnológicos tiene un costo que no todos pueden pagar. Además, la pandemia desplazó todos los ámbitos de la vida al hogar; ahora para estudiar, trabajar o tener reuniones era indispensable tener conexión a Internet. Dicho lo anterior, se reconoce que en este proceso de investigación formativa la conexión a Internet fue una limitante para llegar a personas que no tuvieron la oportunidad de tener acceso por falta de recursos.

Sumado a esto, es importante destacar que el proceso de investigación formativa con trabajo de campo *online* permitió cuidar de la salud y la vida de todos los participantes, debido a que no se propiciaron espacios en los que se presentara peligro de propagación del virus. Además, la conexión a Internet permitió entrevistar a estudiantes que se encontraban en sus ciudades de origen a muchos kilómetros de distancia de la ciudad principal en la que se realizó la investigación. Sin conexión a Internet, eso no habría sido posible.

Finalmente, se determina que, si bien el cambio es constitutivo de la vida y todos los días se puede aprender y reaprender de cada situación, esta vez hubo que enfrentarse a lo inimaginable. Todo cambió y se puede decir que para siempre; el trabajo, la academia y todos los ámbitos de la vida han desdibujado sus límites de presencialidad obligatoria, hoy las posibilidades se ampliaron porque la capacidad de adaptación humana mostró que con conexión a Internet muchas cosas son posibles sin incurrir en gastos de desplazamiento y adecuación de espacios, entre otros. Hoy se puede hacer investigación con personas de muchas latitudes desde la comodidad del hogar. Sin embargo, como ya se dijo, es necesario tener cuidado porque esta no es una oportunidad para todas las personas y puede convertirse en un criterio de exclusión peligroso.



---

## Referencias bibliográficas

- Bárceñas, K., y Preza, N. (2018). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis*, 10(18), 134-151. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/287>
- Cifuentes, M. (2013). Formación en Trabajo Social e investigación: una relación insoslayable de cara al siglo XXI. *Revista Trabajo Social*, 15, 165-182. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4669207>
- De la Cuesta Benjumea, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica*, 22, 163-167. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2011.02.005>
- Escobar, J., y Bonilla, F. (2013). Grupos Focales: Una guía conceptual y Metodológica. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9(1), 51-67. [http://sacopsi.com/articulos/Grupo%20focal%20\(2\).pdf](http://sacopsi.com/articulos/Grupo%20focal%20(2).pdf)
- Falla, U. (2015). Tendencias de la formación investigativa en el Trabajo Social contemporáneo. *Revista Trabajo Social*, 10, 35-64. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/23825>
- Garcés, L., Montaluisa, N., y Salas, E. (2019). El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje. *Revista Anales*, 1(376), 231-248. <https://doi.org/10.29166/anales.v1i376.1871>
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the Internet. Embedded, embodied and everyday*. Bloomsbury.
- Holstein, J., y Gubrium, J. (1997). Entrevista activa. En D. Silverman (Ed.), *Investigación cualitativa: teoría, método y práctica* (pp. 113-129). Sage.
- Lemos, S., y Navarro, A. (2018). *El uso de entrevistas en entornos virtuales*. Academia. Recuperado 13 noviembre 2022, de [https://www.academia.edu/37541268/Lemos\\_S\\_y\\_Navarro\\_A\\_2018\\_El\\_Uso\\_de\\_entrevistas\\_en\\_entornos\\_virtuales\\_pdf](https://www.academia.edu/37541268/Lemos_S_y_Navarro_A_2018_El_Uso_de_entrevistas_en_entornos_virtuales_pdf)
- Munarriz, B. (1992). Técnicas y métodos en investigación cualitativa. En J. Muñoz Cantero y E. Abalde Paz (Coord.), *Metodología educativa I* (pp. 101-116). Universidade da Coruña y Servicio de Publicacións. Recuperado 13 noviembre 2022, de <https://core.ac.uk/download/pdf/61903317.pdf>
- Ramos, C. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(3), 1-6. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746475>

Redondo, G. (2021). *Trabajo Social Ante El Covid-19: Nuevos Retos En La Formación E Investigación Universitaria* [Conferencia]. IX Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa (CIMIE): Evidencias educativas que mejoran el mundo, 1 y 2 julio 2021, Barcelona, España. Asociación Multidisciplinar de Investigación Educativa (AMIE). Recuperado 13 noviembre 2022, de [https://amieedu.org/actascimie21/wp-content/uploads/2022/01/Gisela\\_Redondo\\_Munte.pdf](https://amieedu.org/actascimie21/wp-content/uploads/2022/01/Gisela_Redondo_Munte.pdf)